



Fernando Binvignat

por ANDRÉS SABELLA

Fernando Binvignat vivió y murió en la ternura de sus tierras, sintiéndolas en su doble condición de hombre y de poeta. Habiendo aprendido de Jotabeche, el Copiapino, su lección de provincialidad, se mantuvo fiel a La Serena y a Coquimbo, trabajando porque levantasen más finamente el señorío de sus tradiciones. Fue el poeta de cada una de sus campañas, de cada una de sus rocas, de cada uno de sus surcos, de cada una de sus olas, porque entendió que a él le estaban reservadas las obligaciones de su exaltación.

"Yo alabo a tus hombres que
[son árboles
rectos y bondadosos siempre,
y tus mujeres que son surcos,
alegres y dispuestas".

En 1922, su "Canto simple" comenzó a erguirse en medio de los verdores opulentos de su lar. Ya no fue posible volver los ojos hacia ese menadero de poetas, sin detenerlos en aquel hombre, lento y cordial, confidente del valle y de las aguas que jugaron con Lucila, tornándola reina y rodeándola de príncipes, como Manuel, Víctor Domingo, los Julio, David y el mismo Fernando, (1).

"Mar de Guayaquín, yo quiero
ser el poeta de tu alma".

Fue Binvignat el poeta del alma total de La Serena y de Coquimbo, porque se empecinó, noblemente, en penetrarlas y en comprenderlas, afrontando la responsabilidad de interpretarlas. Sus creaciones brillan a nivel de su hermosura. Libros como "Luna de Oro", "Ciudad de Bronce", "Cántaro" y "Calle de la Merced", demuestran que entre el terruño y su poeta existió una pura y poderosa unidad, una relación de amor verdadero:

"Dulce patria del davel,
comarca de campanarios,
mención de la primavera,
residencia de los nardos".

Esta realidad le valió ser proclamado en 1947, 1955 y 1956, poeta de la



Fernando Binvignat junto a Salvador Reyes.

Enciones que recibió Binvignat en vida, fue el amor de su pueblo: Supo de qué manera legítima había conquistado este corazón, llenándolo con sus poemas y colmando el suyo con la luz que le venía de serenenses y coquimbanos. Al conceder, el 10 de diciembre de 1976, el Círculo Literario "Carlos Montecinos", por primera vez, el Premio Nacional Regional de Literatura Chilena, naturalmente, uno de los tres galardones correspondió a Binvignat, circunstancia que sirvió para fijar su rango de poeta de los poetas del Norte Verde:

"Aldea sin caminos pastorean-
[do montañas
eres caída del cielo celeste te-
[davía
y las flores de los huertos dan
[luz como los diamantes".

Al morir, La Serena y Coquimbo serán el doble sudario de Binvignat, los dos claveles despiertos de su vasto sueño.

(1) N. de la R.— Referencia a Manuel Magallanes Moure, Víctor Domingo Silva, Julio Munizaga Ossandón, Julio María Cárdenas, y

Fernando Binvignat [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Binvignat [artículo] Andrés Sabella. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile